

Kandinsky



# CONGRESO INTERNACIONAL DE EDUCACIONES, PEDAGOGÍAS Y DIDÁCTICAS

## EDUCACIÓN CIBERCULTURA Y NUEVAS NORMALIDADES

**VIRTUAL** JUN / 22-24  
**2022**  
FASE I

OCT / 12-14  
**2022**  
FASE II

**PRESENCIAL**

## **AGENCIA DE DETECTIVES FILOSÓFICOS: UNA EXPERIENCIA TRANSFORMADORA EN EL AULA**

### **Autores:**

#### **Chacón Quiroga, Karen Julieth**

Licenciada en Educación Prescolar, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Estudiante de la Maestría en Educación, Énfasis Profundización y perteneciente al grupo de investigación AIÓN: tiempo de la infancia.

**Correo electrónico:** [karen.chacon01@uptc.edu.co](mailto:karen.chacon01@uptc.edu.co)

#### **Duarte Báez, Leidy Yulieth**

Licenciada en Educación Prescolar, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Estudiante de la Maestría en Educación, Énfasis Profundización y perteneciente al grupo de investigación AIÓN: tiempo de la infancia.

**Correo electrónico:** [leidy.duarte02@uptc.edu.co](mailto:leidy.duarte02@uptc.edu.co)

**Eje temático:** Estudios en Infancias

**Resumen:** Agencia de detectives filosóficos: una experiencia transformadora en el aula, hizo parte del proyecto de práctica investigativa educativa. Esta ponencia está compuesta por tres categorías centrales : *filosofía, infancia y arte, perspectiva Fel como experiencia de pensamiento e Infancia, detectives y filosofía*. Por medio de estas categorías vivenciadas en la práctica se generó una transformación educativa que llevó a movilizar nuevas vivencias y pensamientos dentro del aula.



Esta agencia deja como reflexión que desde actitudes científicas, fantásticas y filosóficas se pueden generar en las infancias experiencias novedosas para el pensar y la formación de procesos investigativos como la observación, la exploración, las preguntas y la experimentación.

**Palabras clave:** Filosofía e infancia, arte, pensamiento, detectives.

## **Introducción**

Agencia de detectives filosóficos: una experiencia transformadora en el aula, surge en la Práctica Pedagógica Investigativa de la Licenciatura en Educación Infantil como una alternativa innovadora en los escenarios educativos. Esta vivencia se enmarca en la perspectiva de filosofía e infancia FeI, como eje principal que genera enlaces con el arte y el género detectivesco para generar procesos de pensamiento en la infancia.

La pregunta orientadora se enmarca de la siguiente forma ¿De qué manera el programa de filosofía e infancia es una experiencia de pensamiento por medio de la agencia de detectives en la educación infantil? Esta pregunta llevo a que la práctica desarrollada en dos instituciones pertenecientes a la ciudad de Duitama y el municipio de Guachetá con niños de transición condujera a la realización de múltiples actividades que vinculen el pensamiento científico, la filosofía, los lenguajes artísticos y el género detectivesco como una posibilidad y otras formas de comprender el mundo, teniendo una actitud particular que va guiada por la curiosidad y la imaginación.

Teniendo en cuenta lo anterior, categorías como **filosofía, infancia y arte**, son el eje central de la experiencia, ya que desde la perspectiva de FeI se busca crear condiciones para un aprendizaje significativo, abierto a las perspectivas de otros y más democrático (Pineda, 2004), una propuesta diferente a la que se vivencia



usualmente en el entorno educativo. Desde esta mirada la infancia se configura como lo expresa Kohan, (2009), en “Un estado de atención, una forma de sensibilidad, una manera de experimentar el mundo y de relacionarse con quienes lo habitamos [...] Es una fuerza vital, un estilo.” (p. 6). Al percibir la infancia como un estado, se establecen relaciones con filosofía y arte, estas comprendidas desde un ejercicio del pensamiento, ya que tanto la filosofía como el arte, “producen objetos específicos, los conceptos, y, en este sentido comparte con las artes el hecho de ser una forma de pensamiento y un acto de creación” (Marrati, 2006, p. 105).

En este sentido la perspectiva FeI como experiencia de pensamiento apuesta por otros discursos educativos “en torno al desarrollo de habilidades de pensamiento para potenciar la creatividad, la metacognición, y las relaciones éticas y sociales que un sujeto maneja en su ambiente escolar. (Suarez et al.,2017, p. 232) Así mismo se replantean las prácticas realizadas en el aula, proponiendo nuevas formas de relación pedagógica para educar el pensamiento y valorar las capacidades propias de la infancia, donde el pensar se constituye más allá de un conjunto de habilidades cognitivas, de estrategias para resolver problemas, pues es una aventura, una experiencia vital. (Pulido, 2004) lo que nos llevó a generar espacios para lo crítico y lo creativo desde la experiencia.

La propuesta se entrelaza por medio del género detectivesco para propiciar una relación con los ejes centrales propuestos, es así como por medio de este género “ciertas ideas filosóficas aparecen vinculadas a personajes literarios” (Pineda, 2005. p.10). Concibiendo un nuevo paradigma de la investigación dentro del aula, haciendo uso de detectives como Sherlock Holmes del cual, como expresa Pineda (2005), “podemos percibir de un modo particularmente vivaz los problemas epistemológicos y lógicos con los que tarde o temprano habrá de enfrentarse el investigador científico” (p.15). De tal manera que esta relación promovió espacios de inquietud, esparcimiento, sensaciones y vivencias en el tiempo de la experiencia, construidas en relación con el diario vivir y por medio de la agencia



la cual sirvió de excusa para movilizar espacios, tiempos y lugares para cuestionar, preguntar, indagar y reflexionar.

La agencia de detectives filosóficos generó nuevas ideas y planteamientos, que posibilitaron la creación de hipótesis, relaciones diversas y la pregunta se convirtió en un factor clave de pensamientos, donde los niños lograron elaborar juicios frente a sí mismos y otras personas desde diferentes procesos culturales y sociales, todo ello en el marco de una comunidad de indagación y espacios de diálogo e investigación (Santiago, 2011).

Estas experiencias se constituyen como una alternativa diferente en los procesos de enseñanza – aprendizaje en los niños y niñas que hicieron parte de la agencia, lo que la convierte en una experiencia enriquecedora transitada por la creatividad e ingenio dando lugar a las potencialidades que ofrece las infancias.

### **Metodología**

La experiencia se enmarca en el método cualitativo, teniendo en cuenta que cada una de las estrategias planteadas no buscaba medir o cualificar ningún proceso, en esta metodología se optó por un acercamiento presencial y de trabajo remoto que se enlazaba con el acercamiento a diferentes procesos y aprendizajes

A raíz de esto, la práctica se constituye como una intervención educativa realizada en dos instituciones pertenecientes a la ciudad de Duitama y el municipio de Guachetá, las cuales corresponde al Colegio Guillermo León Valencia y a La institución Educativa el Carmen. La población con la que se trabajó son niños de transición entre 5 y 6 años de edad. Toda la experiencia fue orientada por una ruta metodológica que permitió establecer los ítems planteados, la ruta metodológica constaba de cuatro partes que engloban los ítems expuestos a continuación .



## **Filosofía, infancia y arte**

Filosofía e infancia, se convierte en una perspectiva educativa que transforma las maneras de ver y vivir la educación dentro y fuera del aula. Esta relación moviliza más allá de conocimientos, generan experiencias transformadoras y son estas experiencias las que llevan a crear nuevas maneras de percibir la relación entre filosofía e infancia, ya que como menciona Rochetti la filosofía y la infancia se encuentran desde la novedad, el pensar, la inquietud y se entrelazan entre sí (2009), en este sentido FeI se entretajan desde la pregunta, desde la creación (Kohan, 2009).

Es en esta relación donde FeI, parte de una actitud y compromiso que propicia escenarios para la reflexión, la investigación y la creación de nuevos conceptos y aprendizajes dentro y fuera del aula, llevando a generar planteamientos a partir de la creatividad, lo que permite generar un vínculo con lo artístico, posibilitando nuevas maneras de pensar el arte, basado desde la empatía, desde el reconocimiento del otro y de sí mismo (Mendívil, 2011). En esta relación el arte se transforma en una estrategia que permite generar esas interacciones basadas en el cuidado.

Filosofía, infancia y arte se encuentran y desencuentran por medio de rotulaciones y paradojas que permiten evidenciar como tanto el arte en la infancia se enmarca en tiempos cronológicos específicos (Amaya, 2015), la infancia en si misma se caracteriza por estar encasillada en tiempos estandarizados. Esto choques con el tiempo cronológico dejan de lado el reconocer que la infancia se caracteriza por un componente artístico anclado a su naturaleza, en este sentido, el arte es una estrategia y manera de comunicarnos diferente a la convencional, por ello reconocerlo desde la educación es fundamental ya que esta es “una manifestación propia de la naturaleza del hombre. Es, en su sentido más justo, una forma de expresión y comunicación netamente humana” (Mendívil, 2011, p. 25). Por medio del arte, la filosofía y la infancia se entrelazan como un encuentro



de posibilidades, de creatividad, como un medio para expresar y experimentar desde diferentes ramas como la pintura, el dibujo, la muisca y el teatro, donde se reconocen nuevas maneras de entender el mundo y sus expresiones que intervienen en los procesos creativos, diversos y únicos que atraviesan a la infancia.

El arte desde su diversidad, así mismo, se desarrolla desde una estética y procesos comunicativos lo que lleva a generar una comprensión de ser y de sentirse en el mundo (Ávila, Diaz, Maffiold, 2004), donde se expresa y se comparte desde diferentes formas de expresión culturales. Las experiencias y vivencias que tiene la infancia en relación al arte, llevan a movilizar preguntas, las cuales generan enlaces con filosofía e infancia, las cuales de este modo se componen como un saber sensible (Manrique, 2020), que se convierte en un eje trascendental, el arte y filosofía están inmersos en las infancias, en sus contextos con un sinfín de manifestaciones de sentimientos, pensamientos y percepciones.

Es en estas relaciones entre arte, infancia y filosofía que se vivenciaron en la experiencia de la práctica pedagógica investigativa que se reconoce a la infancia con potencia, capacidad creativa, con experiencias previas, que al relacionarse con las nuevas se transforman visibilizadas en la forma de percibir el mundo. Es así como arte y filosofía se movilizan como una oportunidad para reconocer la experiencia vivida, crear otras con un sello distintivo desde lo individual o grupal (Mendívil, 2011), convirtiéndose así en experiencias únicas e inigualables en cada sujeto. De tal modo la experiencia en un conjunto totalitario filosófico y artísticos se movilizan desde la creación donde Marrati (2006) expresa que

La filosofía, como ejercicio del pensamiento, también tiene su autonomía propia. Lo que significa, para Deleuze, que la filosofía produce "objetos" específicos, los conceptos, y, en este sentido comparte con las artes el hecho de ser una forma de pensamiento y un acto de creación (p. 105).



Son estas relaciones con los procesos creativos en los cuales infancia y filosofía se perciben desde el crear a través de diferentes tonadas, colores, historias y relaciones con los sujetos, lo que lleva a pensar esos encuentros más allá de lo físico y lo material. (Cañizalez, Pulido, 2015), visibilizando esas relaciones íntimas y paradójicas entre las dos donde “La filosofía se encuentra con la creación, pues este encuentro permite construir nuevos pensamientos que fabrican el concepto para repensar constantemente los acontecimientos del mundo” (Mariño, 2012, p. 194). Es en estas relaciones donde lo paradójico toma un espacio y esa relación es la de arte y filosofía, con una presencia inquieta (Rochetti, 2009) que moviliza encuentros con y para la infancia.

La experiencia y su encuentro con Filosofía, infancia y arte llevan a pensar en nuevas maneras de percibir la educación inicial, está fuera de las relaciones de jerarquía (Chicxs, s. f.) , movilizando una nueva manera de estar en la escuela con cambios y cuestionamientos constantes, generando transformaciones de lo que muchas veces se entiende por infancia, filosofía y arte , generando así que la práctica filosófica en las escuelas, permita a los niños crear posibilidades diversas de pensar y actuar en el mundo (Pulido, 2007), donde el maestro se transforma y deja de ser el poseedor del conocimiento, lo que lleva a que el niño sea visto como un ser reflexivo y crítico.

Estas relaciones son las que se visibilizan en la experiencia vivida, donde en la experiencia se transforman de manera dinámica en relación al proyecto “detectives filosóficos” como una nueva manera de pensar estas relaciones dentro y fuera del aula.

A partir de la agencia de detectives se plantearon estrategias desde la perspectiva de FeI que evidenciaron esta relación con el arte desde el teatro, el cine como actividades innovadoras y dinamizadoras de aprendizajes para la vida. Se plantearon espacios artísticos desde la cotidianidad y la experiencia, pues permitieron que el niño se movilice a través de los casos planteados en un



expresar libre, que contemple la diversidad de maneras para interactuar, deliberar sus ideas y relacionarse con el otro, como una manera de transformar sus aprendizajes.

### **Perspectiva Fel como experiencia de pensamiento**

La perspectiva Fel lleva a transformar los escenarios educativos y movilizar aprendizajes desde el dialogo y la pregunta, donde la filósofa se convierte en la protagonista de encuentros de pensamiento con la infancia, Kohan (2008) plantea que la filosofía se convierte en una oportunidad de transformar pensamientos y el modo de estar en el mundo, lo que lleva a abrir oportunidades de pensar y vivir de otra manera, de igual manera, como expresa Pulido, la filosofía no es estática, esta se renueva acampando de la duda de la incertidumbre (2009), así mismo sucede con las infancias, se movilizan y viven en constante inquietud.

Esta vivencia compone como “un proyecto de educación filosófica que busca crear condiciones para un aprendizaje más significativo, más abierto a las perspectivas de otros, más democrático” (Pineda, 2004, p.12). Es así como esta perspectiva se plantea como una estrategia pedagógica para movilizar los aprendizajes en el grado de transición de una manera dinámica e innovadora ya que como expresa Suarez et al., (2017) se apuestan por otros discursos educativos en torno al desarrollo de habilidades de pensamiento para potenciar la creatividad, la metacognición, y las relaciones éticas y sociales que un sujeto maneja en su ambiente escolar (p. 232). En este sentido FeI, estimula habilidades de pensamiento reflexivo, crítico y creativo, los cuales hacen de la educación un espacio donde el individuo aprende a pensar, en la perspectiva, el pensar va más allá de un proceso, es una actividad fundamental para la vida, para descubrir y movilizar múltiples vivencias (Arias et al., 2016).

La practica llevo, a que la filosofía se ubique “crítica y creativamente como forma de resistencia y línea de fuga a la mecanización del pensar. El pensar no solo es



un conjunto de habilidades cognitivas, de estrategias para resolver problemas, es también una aventura, una experiencia vital. (Pulido, 2004, p. 11), es así como esta perspectiva se consolida como un modo de vida, como una experiencia potenciadora de pensamiento, donde se constituyen diversas maneras de pensar y de actuar en el mundo con deseos, saberes, sentimientos, afectos, conocimientos, relaciones con los otros y lo otro y con el entorno que lo rodea.

Teniendo en cuenta lo anterior, es asumir la filosofía como una forma de vida, lo que moviliza esas relaciones con distintas formas y habilidades de pensamientos (Pérez, 2006), considerando así que con programas como FeI, los niños y niñas se desenvuelven mejor en el mundo, expresando sus ideas, opiniones, preguntas; de tal modo que la experiencia en sí misma, no se establezca con el fin de desarrollar habilidades y objetivos específicos (Lanz, 2012), ya que la perspectiva en consecuencia busca es movilizar espacios y tiempos de libertad que constituyan a los sujetos, generando así nuevas prácticas que transforman la manera de pensar la educación dentro y fuera del aula.

El pensamiento se encuentran así como una posibilidad en FeI para generar espacios de encuentro, sensaciones, vivencias en el tiempo de la experiencia, se visibiliza la infancia como potencia, posibilidad, oportunidad, como una aventura en busca de sentidos y significados, para dar rienda suelta a la imaginación, para dejarse llevar por la curiosidad, inquietud, liberándose de tabúes, para poder descubrirse y descubrir, reconocerse y reconocer, cuidar de sí, del otro y lo otro.

Cuidar de sí implica una actitud, una manera de estar con lo otro y el otro (Suárez, et al, 2017), implica movilizar la experiencia desde lo vital. El cuidado de sí, se evidencia en el proyecto agencia de detectives filosóficos en acciones de preocupación, aprecio y valoración del entorno, la comunidad y de sí mismo, acciones que conducen a la reflexión y se asumen como un modo de vida, por lo tanto, la agencia detectives crea y desarrolla experiencias posibilitadoras de la



actitud filosófica marcada de una potencia de pensamiento en la que cada uno se reconoce artífice de su vida.

Este cuidado de sí, es una actitud frente a la vida, en la se reflexionan sentires, pensamiento y acciones, consiste en inquietarse, preguntarse y preocuparse, lo que moviliza el pensamiento y la acción, en la que no solo se ve el sujeto en la individualidad sino en conjunto, en comunidad, dado que el cuidado de sí hace parte el contexto y las personas circundantes, quienes son proveedores de experiencias que constituyen aprendizajes en la confrontación, reflexión y razón, de tal modo que el otro es importante porque posibilita ampliar las perspectivas, ser alterado y modificado en la actitud filosófica, en la que se reconoce el potencial de la participación del otro y su construcción en la diferencia, aspecto elemental para la oportunidad, la posibilidad de percibir el mundo desde otras miradas, que enriquezcan el recorrido por el diario vivir.

El cuidado de si, del otro y lo otro, emergen en los espacios solidarios y hospitalarios entendido este último en la perspectiva de Derrida quien manifiesta que “la hospitalidad absoluta exige que abra mis puertas ya no sólo al extranjero que es finito, sino a otros y a otro absoluto sin ningún tipo de reciprocidad” (como se citó en Kortanje , 2009, p.1). en estos proceso de cuidado de si, de actitud filosófica que todo comunica, expresa y anima a la autonomía, exploración, pregunta, imaginación, creación y reformulación con miradas críticas y argumentativas en las que se pone de manifiesto los intereses de las infancias, al reconocer su bagaje afectivo, social, cognitivo, lo que visibiliza a las infancias como un todo. Por consiguiente, lo anterior hace parte de las comunidades de indagación planteadas en el proyecto de detectives en las que se prima la palabra, imaginación, y comunicación a partir de los diferentes lenguajes, de manera que la heterogeneidad se constituye como potencia la cual promueve y da vida a la actitud filosófica.



los espacios de interacción, diálogo conjunto, confrontación y reflexión propician las comunidades de indagación, estas denominadas según Lipman como un grupo de personas que se dedica a la búsqueda desde la coherencia entre el pensamiento correcto y la actuación adecuada, dicha comunidad se caracteriza por el intercambio, comunicación, en el saber dialogar y saber escuchar (Lipman, 1994) son un espacio filosófico para movilizar el pensamiento crítico, a partir del diálogo, el cuestionamiento y la reflexión, lo que resulta benéfico en la construcción de sujetos, sociedades y mundos posibles, desde otras miradas e intereses (Suárez et al., 2017). Por lo tanto, las infancias en las comunidades de indagación se reconocen como pensadores activos, descubridores, en la experiencia que moviliza el pensamiento y este repercute en el diario vivir (Splitter, Sharp, 1996).

Son los niños y niñas quienes buscan, descubren y transforman en cada una de las vivencias, lo que hace que las infancias estén atentos al discurso, con miradas reflexivas, razonables, creativas, constituyendo no un filósofo sino un ciudadano democrático (De Puig, 2018) que de manera individual y grupal se construye en los espacios de intercambio. Las experiencias de FeI en un conjunto totalitario caracterizado por el dialogo, se aleja de los superficial, se transforma en una potencia, es problematizador, se cuestiona, invita a ir más allá (García, 2018), invita a que el dialogo y la experiencia en si misma sea una relación directa con el pensar.

Filosofía e infancia se compone así como una experiencia transformadora, como una potencia, como una práctica potenciadora de pensamiento, una experiencia que invita a pensar los espacios desde la conversación, el dialogo, el pensar (Suárez, González y Lara, 2017), la vivencia en todos sus momentos en si misma se moviliza desde el reconstruir y repensar las practicas, el dar paso a movilizar los espacios y tiempos de dialogo, cuidado de si, hospitalidad y libertad, asumiendo una actitud filosófica que implica observar, detallar, socializar, investigar, analizarse a sí mismo, a los otros y lo otro con miradas hospitalarias,



dialógicas, creativas e innovadoras, siendo así el proceso educativo un espacio armonioso, entendido como un todo en el que sus integrantes brindan aportes y horizontes con el fin de construir escuela y con ello sociedad, una sociedad más allegada al ser, mediada en el reconocimiento, cordialidad, respeto, empatía y afecto, filosofía e infancia como experiencia potenciadora de pensamiento en las infancias.

### **Infancia e filosofía a partir del género detectivesco**

Los relatos orales, la literatura, las artes, el cine, la televisión, la radio, se han encargado de posibilitar fantásticas, enigmáticas y misteriosas historias en las que un personaje perspicaz con astucia, atención e ingenio da lugar al arte del investigar. Un arte que requiere de la observación, exploración, pregunta y reflexión para resolver situaciones problemas en las que la experiencia se constituye como posibilitadora de aprendizajes. El detective es aquel que se encuentra receptivo frente a los acontecimientos, quien genera una mezcla de intuición y acción, recolectando pruebas, valorando pistas, indagando, desenmascarando o aclarando circunstancias y personas involucradas.

En cuanto al género literario el detective ha tenido ciertas transformaciones en cuanto al rol o la forma de concebir este personaje, según Lancheros (2008), en la novela policiaca clásica contemplada en el siglo XIX hasta 1940 el detective es un héroe virtuoso inteligente, culto, noble que restaura el orden a partir de una serie de pistas que le permiten resolver el caso. Con el comienzo de las guerras el detective pasa a tener métodos prácticos y violento, es un ser misterioso y justiciero. Después de la segunda guerra mundial el detective pasa a ser auto-reflexivo, alejándose del espíritu vengativo, estando mas cercano a la realidad y suscitando diferentes sensaciones y emociones mediadas por la razón y reflexión, que incitan al sujeto a pensarse más allá, a cuestionarse una y otra vez, a construir aprendizajes en la exploración, en las pistas que le posibilita el entorno y las personas, permitiéndose transformarse a si mismo desde su rol.



Considerando las construcciones que se han generado acerca del rol detectivesco se identificaron potencialidades que propician acciones pedagógicas que en conjunto con la literatura infantil, los lenguajes artísticos y la perspectiva Fel, dan lugar a la “Agencia de detectives filosóficos”, constituyéndose como una experiencia transitada por el disfrute de la investigación, el asombro, la curiosidad y el enigma como detonantes de transformación en los entornos educativos.

Es interesante como a partir de los enigmas se posibilitan procesos investigativos en las infancias, quienes se dan la posibilidad de imaginar, cuestionar, de crear la hipótesis y reflexionar. En ese sentido, la agencia de detectives filosóficos dinamiza encuentros potentes con todo aquello que inquieta a los niños, quienes desde su curiosidad innata se preguntan una y otra vez, buscan, se asombran y emocionan, cada experiencia se constituye como una fuente de conocimientos que le permite a las infancias reconocerse como potencia, quienes se apropian de su libertad para dar paso a la deliberación de emociones, sensaciones, vivencias que les permitía explorar su investigación desde preguntas, búsquedas, descubrimientos, lenguajes, dialogo, confrontaciones, creaciones, argumentos. Lo anterior es el resultado de las incertidumbres generadas en cada situación propuesta en los casos, en consecuencia, “la potencia de la extrañeza marca también el aumento de la potencia de la experiencia” (Kohan, 2014, p. 20). En este sentido el enigma, el misterio y la incertidumbre se convirtieron en excusas para preguntar y preguntarse, desde posturas críticas y reflexivas del filósofo, detective y la infancia.

En la agencia de detectives se asumió a las infancias desde la noción de Kohan, (2009), quien comprende a la infancia como: “un estado de atención, una forma de sensibilidad, una manera de experimentar el mundo y de relacionarse con quienes lo habitamos. La infancia no es cuestión de medida, de tamaño, de cantidad sino que es un estado de principio, un inicio perpetuo, una percepción sin antecedentes de aquello que nos hace ser lo que somos. Es una fuerza vital, un estilo” (p. 6).



La infancia como un estado, una forma de vivir es aquella que dota de sentido la experiencia, quien alerta sus sentidos para construir y crear aprendizajes en escenarios hospitalarios, flexibles y abiertos al diálogo, la pregunta, la participación en la que se reconoce al otro como igual, como aquel que posee la capacidad de filosofar e investigar. Por lo que se entiende a la infancia como filósofo y a su vez como detective, ya que se relacionan en el sentido que tanto la infancia como la filosofía se reflejan como aquella voz de vida, que permite el comienzo y el recomienzo transitado por los pensamientos en los que resuenan las palabras y permite el rumear del pensar, del buscar e investigar (Kohan, 2009). Se trata de un estado receptivo frente al acontecimiento y el diario vivir mediado por la intuición y acción que se potencia desde la agencia de detectives filosóficos la cual propicia escenarios educativos que sirven de detonante para transformar las prácticas docentes y con ello trascender el habitar la escuela.

Los maestros se unen al reto junto con las infancias quienes asumen posturas críticas, reflexivas movilizadoras del pensamiento y del espíritu hospitalario, de respeto y reconocimiento frente a la diversidad, ya que a través de esa reunión de saberes se configuran diversos aprendizajes en los que se hace necesario el preguntarse.

En la agencia de detectives filosóficos la pregunta es una "herramienta para conocer no sólo respuestas, sino sus desafíos, relaciones entre sus vivencias, el mundo real e imaginario de los niños, por cuánto hay replanteamientos, reformulaciones, dudas y deseos de explorar más allá" (Mariño, Pulido, Morales, 2016, p.89).

La pregunta conecta a las infancias, a los filósofos y los detectives, al fortalecer el espíritu de la curiosidad ante lo que se presenta en el diario vivir, lo que los lleva a buscar hipótesis las cuales conducen al pensamiento, desde una serie de planteamientos que permiten el cuestionamiento constante desde la experiencia inacabada configurándose así una actitud, que promueve los procesos de



pensamiento de quienes habitan esta forma de vida mediada por la filosofía, esta entendida según Jaspers, Kohan y Cerletti como el camino, búsqueda, pregunta, esta última esencial para la acción filosófica, ya que no solo lleva a generar respuestas sino también genera más preguntas visibilizadas en una invitación a pensar, dialogar, donde se hace el ejercicio problematizador, se piensa y repiensa, se plantea y se replantea, se repregunta de manera constante, pues se hace una y otra vez la pregunta pero de un modo diferente, lo cual enseña y conduce al camino investigativo al provocar procesos de pensamiento (1953;1996). Por lo tanto los detectives y la infancia dotan de sentido las vivencias con una actitud filosófica que propicia nuevas formas de ver, sentir, leer, escribir y estar en el mundo desde el "espíritu investigador; a través del fomento del asombro y la curiosidad como motor de creación y explicación de sucesos y fenómenos cotidianos" (Hernández & Hernández, 2012, p. 146) es una actitud filosófica que posibilitan pensar con criterios y argumentos propios, potenciando la confianza en sí mismo, el reconocimiento desde la diferencia aquella que posibilita la confrontación de conocimientos y la experiencia compartida en la que el otro se constituye como importante.

De este modo, pensar en la infancia, los detectives y la perspectiva [Fel] desarrollada en las dos instituciones, movilizó una infinidad de actitudes que se desembocaron en la experiencia de vivir una nueva aventura llena de aprendizajes, en la que se sitúa un contemplar con intensidad todo aquello que inquieta e interesa a los niños. Al asumir el rol de detectives se dejó de lado las linealidades, para dar paso a un espacio que contempla una observación más detallada de la vida y el mundo, una mirada que crea nuevas experiencias y traslada a grandes encuentros en los que se privilegia los lenguajes de las infancias, sus aportes, ideas y preguntas a partir de los círculos de la palabra en la que las infancias asumen posturas en la participación y a su vez permite la exploración de cada uno de los casos.



Los casos enigmáticos y misteriosos mediados por la agencia de detectives, dedicaron su mirada a la investigación, la observación, exploración, reflexión, llevando a los niños a enfrentarse a descubrimientos y factores, que les posibilitó aclarar y desarrollar situaciones en las que construyeron aprendizajes y realizaciones consigo mismo, el otro y el medio. De tal forma que el detective-investigador se construye en el estado de la infancia, en sus sentires y vivencias que lo llevan a enfrentarse a cada uno de los retos con miradas críticas, analíticas, reflexivas y creativas, situadas en un tiempo y espacio de esparcimiento, emoción, disfrute y tensión, es un tiempo no cronológico, un tiempo que da sentido a la experiencia, a la oportunidad, al encuentro de sí, del otro y lo otro, pues en su dinamizar se movilizan intereses y gustos en común, los cuales propender a producir un sin fin de búsquedas en la diversidad de situaciones problema.

La infancia, detectives e infancia, se establecen como detonantes que posibilitan al sujeto descubrir un estado de pensamiento que se enriquece con lo inquietante, lo misterioso y enigmático y se da la tarea de preguntar, repreguntarse, plantear, analizar y reflexionar con posturas cada vez más críticas en las que lo importante no son las respuestas sino la ruta que llevo a ello, lo que condujo al tejido de saberes el cual se amplía con la experiencia en el otro como posibilitador de nuevas miradas desde su bagaje único y excepcional, entendiendo al otro como importante porque permite la transformación, autogobierno y emancipación de sí.

## **Conclusiones**

La experiencia en cada uno de los ejes centrales planteados retoma la importancia de acudir a actividades que vinculen, la filosofía y los lenguajes artísticos y el género detectivesco u otras estrategias que se vinculen como una oportunidad que potencie el pensamiento en los niños. Agencia de detectives filosóficos abre un mundo de posibilidades para comprender el mundo, teniendo



una actitud particular que va guiada por la curiosidad y la imaginación. Esta agencia deja como reflexión que si en cada una de las aulas se logra que los niños se motiven día a día, desde actitudes científicas, fantásticas y filosóficas se puede generar en ellos experiencias interesantes que aportan elementos potentes en la que formación de procesos reflexivos, creativos y críticos a través de la observación, la exploración, las preguntas, la experimentación y la investigación. En este proceso se destaca como el maestro juega un rol fundamental en la experiencia y se transita como una vivencia que traspasa las barrears de solo el aprendizaje, ya que implica el pensar la educación inicial desde un componente integral que se constituya como una experiencia totalizadora que de paso a nuevos pensamientos, cuestionamientos e interrogantes dentro del aula.

## Referencias

Amaya, S. (2015). La Educación Artística como Transversalidad en las Dimensiones de los Niños y Niñas de Grado Transición. [Tesis pregrado, Universidad Pedagógica y Tecnológica De Colombia] *repositorio institucional - Universidad Pedagógica y Tecnológica De Colombia*.  
<https://repositorio.uptc.edu.co/handle/001/1419>

Arias, C., Carreño, G., & Marino, L. (2016). ACTITUD FILOSÓFICA COMO HERRAMIENTA PARA PENSAR. *Universitas Philosophica*, 33(66), 237-261.

Ávila, S, Diaz, M., Maffiold, L.(2004). El Teatro, sus juegos dramáticos y los usos del lenguaje oral. En R. Florez., M. Moreno. (Ed). El lenguaje en la educación prácticas de lectura y escritura en preescolar básica y primaria. (pp. 40 -46) Colección Editorial Departamento de la Comunicación Humana y sus Desórdenes Línea de Investigación en Cognición y Lenguaje Línea de Investigación en Oralidad, Escritura y otros lenguajes Facultad de Medicina  
<https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/8358>



Cañizalez Mesa, N., & Pulido Cortés, O. (2015). Infancia, una experiencia filosófica en el cine. *Praxis & Saber*, 6(11), 245 - 262. <https://doi.org/10.19053/22160159.3583>

Cerletti, A., Kohan, W. (1996). *La Filosofía en la escuela caminos para pensar su sentido*. La UBA y los Profesores Secundarios. Oficina de publicaciones de C. B. C <https://pdfcoffee.com/la-filosofia-en-la-escuela-cerletti-y-kohan-pdf-free.html>

Chicxs, C. F. con. (s. f.). ¡Qué aridez de imaginación pedagógica! Pensar la escuela más allá de lo (im)posible. *Childhood & philosophy*, 13(26), 105-128. doi: 10.12957/childphilo.2017.26188doi:10.11144/Javeriana.uph33-66.afhp

García, A. (2018). Diálogos Filosóficos en Comunidades de Investigación: Re-Construyendo Conocimiento a través del Filosofar. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 92 (32.2) (2018), 81-91 <https://doi.org/10.47553/rifop.v32i3>

Hendija.

Hernández, A., Hernández, Luz. (2012). Ecosistemas escolares para el desarrollo del pensamiento creativo en los niños. *Praxis & Saber*, vol. 3, núm. 6, julio-diciembre, , pp. 142-164 Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia Boyacá, Colombia <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=477248390007>

Jaspers, K. (1953). *La Filosofía desde el punto de vista de la existencia*, Fondo de cultura económica.

Kohan, W. (2008). *Filosofía, la paradoja de aprender y enseñar*. Buenos Aries: Libros del Zorzal.

Kohan, W. (2009). *Infancia y Filosofía - Colección Pregunto, dialogo, aprendo*. Editorial progreso



Kohan, W. O. (2014). *Infancia, política y pensamiento*. Paraná: Fundación La

Kortanje, M. (2009). *La hospitalidad en Jacques Derrida*. Universidad de Palermo.

Lanz, C. (2012). El cuidado de sí y del otro en lo educativo. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 39-46. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27921998005>

Lipman, M. (1994). *Fortalecer el razonamiento y el juicio por medio de la filosofía, Aprender a pensar, pensar en aprender*. Barcelona: Gedisa.

Manrique, S. (2020). La experiencia y la pregunta en la educación artística. [Tesis maestría, Universidad Pedagógica y Tecnológica De Colombia] repositorio institucional - Universidad Pedagógica y Tecnológica De Colombia. <https://repositorio.uptc.edu.co/handle/001/3407>

Mariño, L. (2012). La educación filosófica como experiencia y posibilidad. *Praxis & Saber*, 3(5), 187-207. <https://doi.org/10.19053/22160159.1136>

Mariño, L., Pulido, O., Morales, L. (2016). Actitud filosófica, infancia y formación de maestros. *Praxis & Saber*, 7(15), 81-101 <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5773709.pdf>

MARRATI, P. (2006). Gilles Deleuze, cine y filosofía, Buenos Aires: *Ediciones Nueva Visión*.

Mendívil, L. (2011). El arte en la educación de la primera infancia: Una necesidad impostergable. *Educación*, 20(39), 23-36. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5056872>

Pérez, M. (2006). La formación de personas razonables. Sobre el papel de la lógica en "Filosofía para Niños". *Revista Internacional Magisterio Educación y pedagogía*, (21), 46-51.

Pineda, D. (2004b). *Filosofía Para Niños, el ABC*. Bogotá: Beta.



Pineda, D. (2005). Literatura y educación filosófica. *Novedades educativas*. N° 169 p. 1-18

Puig, I. (2018). Filosofía para niños. *Voces De La Educación*, 3(6), 77- 84  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6521969>

PULIDO, O. (2004). Del enseñar conceptos como aventura del pensamiento: la filosofía, la pedagogía y los niños. *Cuestiones de Filosofía*, (6), 31-36  
<https://doi.org/10.19053/01235095.v0.n6.2004.599>

Pulido, O. (2009). Aprender y Enseñar filosofía en el comtemporáneo. *Cuestiones de Filosofía*, (11). 87-103.

Pulino, L. H. (2007). aion space—Philosophy as a space of reflection in the community. *childhood & philosophy*, 3(5), 155-167.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5013805>

Rochetti, C. (2009). A Propósito De La Infancia Y La Filosofía... Entre Otras Paradojas. *Childhood & Philosophy*, 5(10), 271-281  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=512051711005>

SANTIAGO, D. (2011). El papel de la pregunta en la construcción de personas críticas. *Revista Internacional Magisterio*, (48), 28-31.  
<https://bibliotecadigital.magisterio.co/revista/no-48-educaci-n-filos-fica-y-creatividad>

Splitter, L., Sharp A. (1996). *La otra educación. Filosofía con Niños y Comunidad de indagación*, Ed. Manantial.

Suárez, M. Mariño, L. Espinel, O. (2017). *Filosofía e infancia: un proyecto para cuidar de sí*. En O. Pulido, . Suarez, M,. O, Espinel. (Ed). *Pensar de otro modo, Herramientas filosóficas para investigar en educación*



<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8012525>

Suárez, M., González, B., & Lara, P. (2017). Apropiaciones y experiencias pedagógicas de filosofía e infancia en Colombia. *Praxis & Saber*, 8(16), 225-247.  
<https://doi.org/10.19053/22160159.v8.n16.2017.6184>

